

El presidente de Metro denuncia a Fomento por el «riesgo» de derrumbe que suponen sus obras en Sol

■ La ministra Álvarez ha recibido dos informes de Manuel Melis —LA RAZÓN reproduce el último— que le alertan de las «opciones» de que con la futura estación de Cercanías corren peligro unas viviendas ■ «El túnel sólo estará a seis metros de los sótanos»

Peliga el Centro. La ministra Magdalena Álvarez tiene en su mesa informes sobre las opciones de que el nuevo «túnel de la risa» se colapse en algunos puntos. El subterráneo estará muy cerca de las casas, pero ella ni se inmuta

J. PRATS / J. BRANDOLI

Madrid. La ministra de Fomento, Magdalena Álvarez, tiene en su poder, tal y como informó este periódico, varias cartas e informes bien documentados que le alertan del peligro de colapso del nuevo «túnel de la risa», que unirá Atocha y Chamartín a su paso por Sol. La estación de Cercanías se construye, según dichos informes, demasiado cerca de un edificio de viviendas que corre el riesgo de venirse abajo. Hasta la fecha, el Ministerio no ha mostrado interés de rectificar. Y eso que las malas noticias no se las transmite precisamente un político aguafiestas, sino Manuel Melis, que es presidente de Metro, cateórico y doctor ingeniero de Caminos, Canales y Puertos y autor de la ampliación del suburbano de Gallardón y de la reforma de la M-30.

LA RAZÓN ha tenido acceso a una de las cartas que Melis envió al Ministerio de Fomento, que en este caso fue remitida el pasado 21 de febrero. Por su interés y gravedad, reproducimos a continuación el contenido de la misiva:

«Tal y como decía en mi escrito de fecha 2 de junio de 2004 enviado a la Excm. Sra. Ministra, y en escritos anteriores al equipo ministerial anterior, la Estación de Sol debería bajarse, en mi opinión, varios metros. La clave de la bóveda queda tan sólo a unos 6 metros del sótano del edificio más crítico y todos esos edificios son antiguos y están en zona muy poblada. Para estas grandes excavaciones subterráneas lo que recomienda la buena práctica es trabajar con al menos 1 ó 1,5 diámetros de terreno bueno por encima; así he tratado siempre de trabajar en las ampliaciones de metro y así ha ido bien; y cuando no lo he hecho así, como en la Estación de Guzmán el Bueno, entre otras, bien me he arrepentido (...). En este caso de Sol, para una altura libre de caverna de unos 13 metros, lo recomendable sería ir a unos 20 metros bajo el sótano más profundo. Pero lo han



Las obras del Cercanías en la futura estación de Puerta del Sol amenazan a los vecinos, según el máximo responsable de las obras de Madrid

puesto a unos 6. Y los comentarios que se han hecho a mis escritos parecen haber sido decir que "son cosas de un lunático", y el túnel ya se ha construido arriba y ya han pasado por la estación. El coeficiente de seguridad que me sale para el colapso de la galería de clave y las pequeñas costillas de bóveda con la geometría del problema, con las características del terreno de la zona y la carga estimada

del edificio, es cercano a uno, y en algunas hipótesis razonables inferior. Y teniendo en cuenta que la costilla no es horizontal, sino que tiene una ligera pendiente, el coeficiente de seguridad empeora todavía más (...). Creo que hay riesgo. No aseguro a V. E. que vaya a colapsar el edificio, pero digo que hay riesgo de ello y que jamás debe trabajarse con riesgo cuando hay casas y personas arriba. Jamás

hemos trabajado así conscientemente con el Presidente [Gallardón] en los 10 años que llevamos construyendo túneles bajo Madrid.

«Creo que debe V. E. prohibir que la estación se construya así, y hay soluciones alternativas. El primer anillo del túnel se colocó el 5 de julio de 2004, de forma que Uds. lo podían haber construido perfectamente con la rasante más baja, pero los respon-

sables no han querido. Ahora el problema es buscar la solución para resolver el grave problema que han creado, ya que si se baja la estación hay que construir un nuevo túnel desde los piñones y hacer el entronque con el que Uds. ya han construido. Creo que existen soluciones. Lentas y costosas, pero soluciones.»

Así concluye la carta de Melis al Ministerio de Fomento. El pasado 20 de mayo la ministra Magdalena Álvarez admitió la existencia de los informes que alertaban del peligro existente, pero lo hizo de una manera muy curiosa. En el transcurso de una Rueda de Prensa, un periodista le preguntó:

— «¿Habló usted con el alcalde en la reunión que mantuvieron en marzo

«No aseguro que se colapse el edificio, pero sí que hay riesgo, y jamas se debe trabajar así»

«Creo que usted —por la ministra Álvarez— debe prohibir que la estación se construya así»

de un informe municipal en el que se advierte del peligro que hay en algunos inmuebles por el túnel de la estación de Sol (túnel de la risa)?».

— «No es lo mismo trabajar en un túnel que hacerlo en superficie. Los madrileños deben estar tranquilos. No hablé con el alcalde de esto en mi reunión», contestó la ministra.

— «Entonces, ¿no les dieron un informe del Ayuntamiento que alerta del peligro del túnel de la risa?».

— «En esa comida hablaron de un informe de un señor que trabaja en el Ayuntamiento, es ingeniero, y tiene su opinión igual que el resto de profesionales del sector sobre cada una de las obras que se van haciendo. No hay ningún problema en el túnel», contestó Álvarez. El «señor» del que hablaba la ministra es Manuel Melis.

El Ayuntamiento no media en la polémica. Fuentes del Consistorio se limitan a decir que los informes de Melis son «a título particular».